

RESEÑA

Cómo iniciarse en la investigación académica. Una guía práctica
Autores: María de los Ángeles Fernández y Julio del Valle – 2017

Ana María González Bastidas
Estudiante Maestría en Gobierno Urbano
Observatorio de Gobierno Urbano
2021

Universidad Nacional de Colombia -Sede Bogotá
Instituto de Estudios Urbanos – IEU
Observatorio de Gobierno Urbano – OGU

Director del Instituto de Estudios Urbanos (IEU)

Fabio Roberto Zambrano Pantoja

Coordinadora del Observatorio de Gobierno Urbano (OGU)

Yency Contreras Ortiz

Asistente de investigación del Observatorio de Gobierno Urbano (OGU)

Martin Emiliano García Parra

Licencia de publicación

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0), disponible en:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>



Responsabilidad de los contenidos

El contenido de los documentos de trabajo es responsabilidad de los autores y no comprometen a la Universidad Nacional de Colombia.

Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá

Instituto de Estudios Urbanos - IEU

Observatorio de Gobierno Urbano - OGU

Teléfono: (571) 3165000 Ext.: 10845

Unidad Camilo Torres, Calle 44 N° 45 - 67, Bloque C, módulo 6. Ofic. 901, Bogotá D.C., Colombia

Elaborado en Bogotá D.C., Colombia, 2021

RESEÑA

Cómo iniciarse en la investigación académica. Una guía práctica

Libro publicado por el Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú y escrito por María de los Ángeles Fernández Flecha¹ y Julio del Valle². “Es un libro pensado para acompañar a una persona interesada en responder preguntas de investigación con el propósito claro de convertir las respuestas resultantes en un buen trabajo académico” (p. 10). Los autores afirman que es posible obtener un buen resultado si la planificación del proyecto es coherente desde la etapa inicial; además de la ejecución de en forma organizada para obtener buenos resultados (definición del método). En cuatro capítulos, los autores precisan estrategias de investigación académica para *construir* desde una monografía hasta una tesis, con carácter orientado a una investigación especialmente basada en fuentes bibliográficas.

En el prefacio y como antesala al desarrollo del objetivo del libro, el profesor Pablo Quintanilla (Decano de Estudios Generales Letras PUCP) explica *La investigación como búsqueda del conocimiento*. Para él, investigar es una tarea colectiva, además de ser compartida donde “todos se proponen confirmar, afinar u objetar mutuamente sus posiciones y hallazgos, no teniendo más objetivo que alcanzar visiones del mundo cada vez más verdaderas, es decir, compuestas por creencias verdaderas” (p. 9). Para alcanzar la objetividad, el oficio de investigar es una estrategia ordenada basada en datos, evidencias y razones. Este ejercicio es realizado por medio de cuatro mecanismos de razonamiento para la adquisición de nueva información de manera confiable: (i) deducción, (ii) inducción, (iii) analogía y (iv) abducción.

Si bien el profesor señala que “solo la deducción tiene un grado plenamente confiable de certeza, siempre que la inferencia lógica sea válida y que las premisas sean correctas” (p. 6), cada una de ellas cumple con la tarea de investigar. Es preciso mencionar que con la investigación se busca un conocimiento y éste se explica a través de la capacidad argumentativa al afirmar o refutar la(s) hipótesis(s). Sin lo anterior, el conocimiento deja de serlo y se convierte en una opinión justificada.

Ahora bien, en el *Capítulo 1. La investigación*, los autores hacen referencia a la investigación académica como un proceso de indagación sistemática con una particular estrategia metodológica, que inicia con una curiosidad intelectual del investigador, su voluntad de satisfacerla y adquirir un nuevo conocimiento. Con la curiosidad el individuo se plantea preguntas relevantes, que precisamente son la base para la búsqueda de soluciones. En este sentido, el método científico encuentra en la inminente curiosidad el potencial para generar un conocimiento (ejercicio de investigar). Este proceso, requiere de un “análisis crítico y exhaustivo de la realidad, ya sea de forma directa [carácter empírico] o por medio de fuentes de información [construcción teórica]” (p. 20); dichas actividades deben cumplir un proceso disciplinado, riguroso y sistemático.

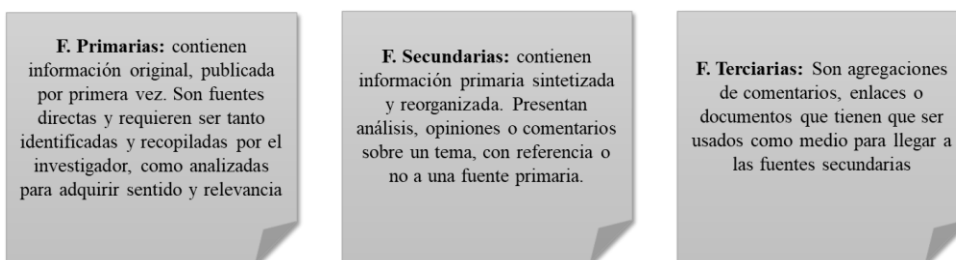
¹ Miembro del Grupo de Investigación en Adquisición del Lenguaje y del Grupo Interdisciplinario de Investigación Mente y Lenguaje de la PUCP y profesora Auxiliar de Lingüística del departamento de Humanidades en la Pontificia Universidad Católica del Perú en cursos de teoría lingüística, con énfasis en Psicolingüística y adquisición de lenguas, así como de metodología de investigación.

² Profesor principal del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Desde hace dos décadas es profesor de cursos de metodología de la investigación en diversas universidades y es el creador del curso de Investigación Académica en dicha institución. Director del Instituto de Docencia Universitaria.

Es de anotar que la investigación se observa bajo la lupa de cada disciplina o especialidad, pues imprime pautas o métodos propios para interrogar a la realidad y generar explicaciones para diversos fenómenos. Con lo anterior, la investigación busca “ser teóricamente relevante, es decir, no fijar toda su atención de forma estricta y exclusiva en la descripción del caso particular al que se aboca sino, también, aspirar a que sus conclusiones sean pertinentes para otras investigaciones futuras o para el análisis de otros casos semejantes” (Wainerman & Sautu, 2011, p. 75) (p. 50). Si se presta atención a los puntos señalados en este capítulo se observará que la investigación puede corresponder a precisiones subjetivas propias del individuo (gustos, preferencias, intuiciones, motivaciones y curiosidades personales). A este respecto, los autores expresan que para no caer en un proceder arbitrario o sin fundamento:

1. La investigación académica se preocupará por construir una fundamentación sólida y argumentada de su posición. Para ello se debe evitar caer en el error conocido como *cherry picking*: selección de evidencia únicamente afín a la hipótesis y objeto de estudio.
2. El investigador no podrá sacar conclusiones *a priori*, ni anteriores a la comprobación de la relación causal propuesta.
3. Además deberá rechazar las explicaciones especulativas, imposibles de demostrar o que no pueden ser realmente evaluadas, por medio de su contraste con la realidad o con las fuentes, teorías y el conocimiento disponible sobre el tema.

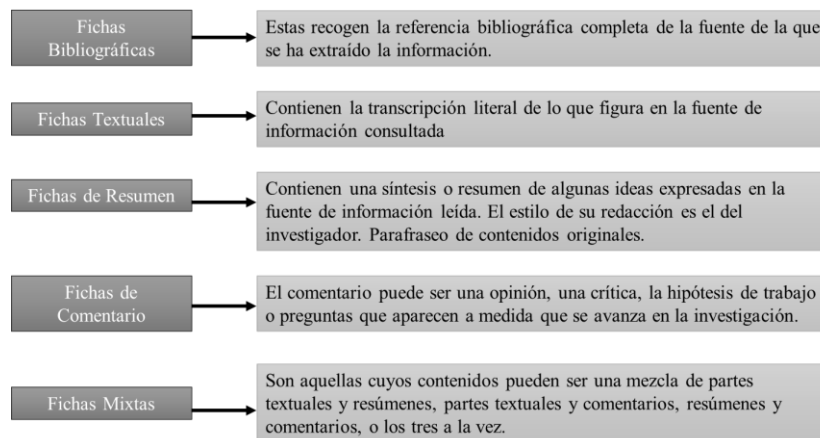
Para el *Capítulo 2. ¿Qué tipo de investigación haremos? La investigación bibliográfica*, los autores plantean abordar esta investigación a través de tres elementos: (i) *tipos de fuentes bibliográficas*, (ii) *consideraciones sobre los criterios de búsqueda y selección de fuentes*; y (iii) *la gestión del contenido (base de datos)*. Este tipo de investigación bibliográfica “supone, preminentemente, la consulta de fuentes de información publicadas de manera impresa o virtual” (p. 22) y se constituyen en la solidez argumentativa y de confrontación para elaborar la propuesta a trabajar. En este sentido, la búsqueda de bibliografía está encaminada a responder la curiosidad académica, a sustentar la perspectiva de abordaje y a mantener la objetividad del investigador. Los autores clasifican los tipos de fuentes así:



Fuente: Elaboración propia con base en Fernández y del Valle, 2017.

Así mismo reafirman que, para la revisión bibliográfica, el investigador debe aplicar la *lógica de cautela*, la cual busca discernir información, al formularse para documentos impresos, preguntas tales como: *¿Cuál es la fecha de publicación? ¿Existen diferentes ediciones del texto? ¿Se trata de una versión original o traducida?*; y para documentos de internet *¿Cuál es la fecha de elaboración y de publicación? ¿De qué fuente original proviene? ¿Es creíble o confiable la fuente?* En cuanto a la búsqueda de criterios temáticos se deberá emplear indicadores de búsqueda que no sean, ni muy generales, ni muy específicos; y al observar los títulos y sus respectivos subtítulos debe dirigirse al contenido específicamente.

Finalmente, para facilitar el ejercicio argumentativo, la información recopilada debe ser organizada por criterios de gestión y administración, para lo cual, los autores plantean la elaboración de fichas de trabajo. Sin embargo, aclaran que es un “medio para la investigación y no un fin en sí mismo; [pues] se usan para facilitar el trabajo de sustentar nuestras reflexiones y darles a nuestros argumentos el rigor debido, amparándolos en información adecuada y pertinente” (p. 28). El uso de las fichas de trabajo otorga sistematicidad, por lo que deben seguir ciertas pautas, como contenido autónomo y autosuficiente (información comprensible), contar con todos los datos bibliográficos y citar información entre comillas para diferenciarla de comentarios y parafraseo. Fernández y del Valle categorizan las fichas de trabajo en cuatro grupos:



Fuente: Elaboración propia con base en Fernández y del Valle, 2017.

Posteriormente, en *El Capítulo 3. La planificación de nuestra investigación*, los autores explican la construcción del diseño de investigación, definida principalmente por siete ítems: *¿por qué planificar la investigación?*; *delimitación del tema y planteamiento del problema*; *la hipótesis del trabajo*; *los objetivos metodológicos de la investigación*; *la construcción del esquema del trabajo*; *la elaboración de la bibliografía preliminar y recomendaciones para llevar a cabo una investigación*. Los autores al considerar que la investigación académica es un todo orgánico con estructura interna, establecen pautas progresivas para que los componentes se conecten de forma coherente.

En el primer caso, es diferente delimitar el tema al título de la investigación. “El enunciado del tema delimita de la manera más precisa y clara posible un área de investigación [...en tanto] el título de un trabajo de investigación es el nombre que [se] le asigna al texto resultante [...], y su principal propósito es que llame la atención de los lectores potenciales” (p. 39), además de revelar claramente el tema de investigación. En consecuencia, el tema debe ser viable y su delimitación corresponde a:

- Identificar y establecer el eje de la investigación.
- Determinar un marco geográfico referencial del fenómeno por estudiar.
- Definir el momento preciso del fenómeno a estudiar.
- Definir los materiales para realizar la investigación.

Después de delimitar el tema, el investigador convierte la curiosidad inicial en preguntas claras, precisas y estrechamente alineadas. Sin embargo, solo una será la encargada de marcar la ruta procedimental y argumentativa “y constituirá el eje del problema de investigación que deberá ser resuelto” (p. 39). Fernández y del Valle expresan que para la formulación de la pregunta es necesario contextualizarla en retos intelectuales precisos, además de responderla por vías razonables para fundamentar académicamente una posible respuesta. En la misma medida, la pregunta es precedente para la hipótesis, que es aquella “respuesta que aparece como producto de una reflexión organizada respecto de un tema delimitado” (p. 42). Es preciso mencionar que estos ítems deben mantener la correspondencia y coherencia requerida.

El próximo paso es explicado mediante la formulación de los objetivos metodológicos. Lo interesante del texto es que los autores hacen énfasis en la estructura de los objetivos, empezando por el verbo en infinitivo, e incluso recomiendan una lista de verbos útiles con su respectiva definición y ejemplos. En la misma línea temática, categorizan los verbos en su nivel de complejidad que los hace, ya sea generales o específicos. Para terminar, la formulación de los objetivos responde a la siguiente secuencia: (i) analizar la respuesta tentativa (hipótesis), (ii) determinar los conceptos claves constitutivos de la respuesta tentativa y (iii) plantear un objetivo específico adecuado para cada elemento clave en la respuesta tentativa.



Fuente: Fernández y del Valle, 2017, p. 50.

Para terminar este capítulo, los autores señalan que en la elaboración de la bibliografía preliminar (paso número 6), se deberá realizar un listado de fuentes de información, situación que es mucho más específica en el capítulo 2. Adicionalmente, se agregan recomendaciones para llevar a cabo una buena investigación, algunas de ellas son: *no formule objetivos de investigación tan amplios, asegúrese de contar con insumos para su investigación, recuerde que la investigación busca generar conocimiento (solo en un momento siguiente, cambiar la realidad), no confunda los supuestos o presupuestos de la investigación con la hipótesis, construya su marco teórico y su diseño metodológico de modo que sean compatibles;* entre otras.

En el *Capítulo 4. El momento de la redacción*, Fernández y del Valle definen que “la acción de redactar no se reduce a la mera traducción de ideas en palabras escritas en un papel, sino que involucra un momento más de elaboración de la posición o de los razonamientos desarrollados por el autor” (p. 54).

Es decir, la redacción tiene un doble enfoque, por un lado, es la elaboración textual de las ideas desarrolladas para transformarlas en texto escrito y por otra, es la elaboración argumentativa que permite articular y sustentar el contenido. Para terminar, una de las conclusiones principales del libro señala que “todo texto académico debe ser coherente y cohesionado. Es decir, debe presentar información que desarrolle de forma pertinente el tema de investigación y, además, la relación entre las ideas presentadas debe ser clara” (p. 73), condición que se logra al seguir las recomendaciones y pautas indicadas por los autores.

Finalmente, los autores presentan dos anexos con claras intenciones prácticas al momento de desarrollar la investigación académica. En el primer anexo, se establece el plan de trabajo (tema, pregunta central e hipótesis). Para el segundo anexo, se esquematiza la elaboración del plan de trabajo con formatos que pueden ser de utilidad al momento de la formulación.

Bibliografía

Fernández, M.A. y Del Valle, J. (2017). *Cómo iniciarse en la investigación académica. Una guía académica*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2017. Lima, Perú. ISBN 978-612-317-277-0.